ENTRE LOS SIGLOS DE ORO Y LAS LUCES. REFORMA Y TRANSFERENCIA CULTURAL ENTRE ALEMANIA Y ESPAÑA

Dietrich Briesemeister

Los trances de las relaciones culturales entre los territorios germanófonos y España durante la primera modernidad quedan marcados por una serie de cesuras políticas y religiosas: la designación del duque borgoñón Carlos como sucesor del rey Fernando el Católico (1516) y emperador del Sacro Imperio, la Reforma (desde 1518 con fraccionamientos políticos y confesionales reforzados por el contraproyecto del Concilio Tridentino) y una serie de contiendas bélicas europeas que culminan con la guerra de los Treinta Años (1618-1648). En estos momentos de cruce conflictivo la transmisión del legado cultural hispano hace virajes inopinados que producen nuevas interferencias más allá de las divisiones ideológicas o luchas de poder.

El ámbito religioso ofrece ejemplos de contactos con el fondo espiritual hispano en la era confesional a pesar de las restricciones mantenidas por el reglamento jurídico «*Cuius regio, eius religio*» que otorga al soberano de un territorio la autoridad sobre la confesión religiosa de los súbditos. Aun así se difunden ampliamente traducciones alemanas de la *Imitatio Christi*. En 1531 el reformador luterano-espiritualista Caspar Schwenckfeld remodeló el famoso manual tardomedieval de la *devotio* moderna. Sebastián Castellio, que había denunciado la muerte de Miguel Servet en la hoguera (1553) por orden de Calvino, redactó la versión latina de *De imitando Christo contemnendisque mundi vanitates* (Basilea, 1563). En Zúrich el zwingliano Leo Jud presentó su versión alemana de la *Nachvolgung Christi* (1539) suprimiendo pasajes sobre la misa, la veneración de los santos, el Purgatorio y el monacato.

En la estela de la *devotio* moderna, el *Exercitatorium vitae spiritualis* (1500) del benedictino montserratense García Jiménez de Cisneros alcanzó difusión en Baviera y Austria entre 1591 y la primera mitad del siglo XVII, un indicio de ciertas corrientes de espiritualidad intimista. En medio de los altercados eclesiásticos, otro libro devoto catalán, el *Spill de la vida religiosa* (Barcelona, 1515; la versión castellana lleva el título de *El desseoso*, Toledo, 1536, con texto ampliado en Burgos, 1554 y Salamanca, 1580) llegó a territorios alemanes, quedando desconocida su autoría y procedencia. Hoy día se atribuye al jerónimo Miguel de Comalada. El diálogo entre un ermitaño peregrino y un pastor expone en

forma novelada y alegorizante la búsqueda del amor divino y la subida al monte de la perfección por las tres vías purgativa, iluminativa y perfectiva. El cartujo Laurentius Surius de Colonia llegó a conocer el texto probablemente a través de sus contactos con los vecinos Países Bajos y dio a la imprenta su versión latina bajo el título de *Compendium verae salutis* (Colonia, 1553). Al año siguiente Arnoldus van der Meer editó otra traducción latina en Lovaina (*Desyderius, sive expedita ad divinum amorem via*) desencadenando una oleada de versiones al danés, francés, gaélico, inglés, italiano, neerlandés, polaco, portugués y alemán con numerosas reimpresiones hasta muy entrado el siglo XVIII. El nombre del peregrino Desiderius / Deseoso se traduce por «Begierer» o se recurre al título *Schatz der gottbegierigen Seelen* para impresos. La obra se divulgó no solo en territorios católicos como Baviera o Colonia, sino también en núcleos protestantes como Hamburgo o Altdorf, entonces sede de una universidad. En comunidades cristianas subsistía el anhelo por una espiritualidad de los disensos doctrinales y la militancia confesional. En la dedictoria de la versión alemana del *Deseoso* (firmada en la Ciudad Imperial Libre de Augsburgo en 1551, pero dada a la imprenta en Dillingen en 1559, cuatro años después del tratado de la Paz de Religiones y casi treinta después de la Confesión de Augsburgo), el canónigo de Amberes Justus Blanckwalt desea que el libro sirva para «baide partheyen nemlich die alten Catholischen und die andern, die layder in zwantzig spaltung des glaubens seind», en seguir el mensaje del Evangelio. Desde 1551 Dillingen albergó una universidad con la misión de propagar la escolástica postridentina regentada por catedráticos prominentes como Pedro de Soto, Gregorio de Valencia y Martín de Olave, un compañero de san Ignacio. En 1563 la Compañía de Jesús se encargó de la docencia académica. Los jesuitas eran el blanco de críticas, sospechas y calumnias en relación con su predominio en la cura pastoral, la educación y el mundo académico. Goethe puso en labios de Mefistófeles la asociación del escolasticismo con las «botas españolas», el temido instrumento de tortura aplicado también en Alemania hasta fines del siglo XVIII. Por otra parte, se difundieron los conocimientos sobre el Nuevo Mundo en la Europa central a través de los relatos jesuíticos. La *Ratio studiorum* (1586) y el libro *De sapiente fructuoso* de Juan Bonifacio prometían a los jóvenes la «*literata virtus*». Del lado humanista-protestante sigue funcionando el currículo implantado por Philipp Melanchthon. Y entre ambos queda presente Juan Luis Vives con su proyecto renovador.

A mediados del siglo XVII surgió en el ámbito del protestantismo el movimiento del pietismo como una segunda reforma y como una tentativa de vivir el verdadero cristianismo. Este planteamiento causó nuevos conflictos y experiencias espirituales. El título de la obra clave *Pia Desideria oder Hertzliches Verlangen nah Gottgefälliger Besserung der wahren Evangelischen Kirchen* (Frankfurt, 1675; versión latina en 1678) de Philipp Jakob Spener acoge los anhelos de Desiderius, y con el mismo título de *Pia Desideria* había publicado anteriormente su libro de emblemas el jesuita Hermann Hugo, que contó con numerosas ediciones alemanas y latinas desde 1627. En este ambiente de efusiones piadosas intervienen dos referencias hispánicas: a la mística —sospechada, en cambio, por ciertos guardianes de la fe católica— y

a Miguel de Molinos con su tratado *Guía espiritual*. A través de traducciones latinas y alemanas obras ascéticas y místicas auriseculares ganan ascendencia no solo sobre católicos y protestantes, sino que influyen también en la literatura barroca, especialmente en Silesia con una mayoría protestante bajo el reinado habsburgués. La traducción latina («*fideliter et stylo mysticorum conformiter*») *Manuductio spiritualis una cum tractatu de quotidiana communione* (Leipzig, 1687) se debe al erudito August Hermann Francke de Halle, centro del pietismo y de la Ilustración académica, cuando la Inquisición romana ya había condenado a Miguel de Molinos a cadena perpetua. Posteriormente, la acusación de 68 proposiciones heréticas resultó infundada según el fallo de teólogos católicos. El sacerdote se basa en las experiencias de santa Teresa de Ávila y san Juan de la Cruz divulgadas al mismo tiempo en numerosas ediciones latinas o alemanas de sus obras y vidas hagiográficas. Gottfried Arnold, un prominente teólogo pietista, hizo la versión alemana, cuyo título explica con todo detalle la intención de la obra: *Geistlicher Wegweiser, die Seele von den sinnlichen Dingen abzuziehen und durch den innerlichen Weg zu der vollkommenen Beschauung und zum innerlichen Frieden zu führen* (Frankfurt, 1699). En su *Unparteyische Kirchen- und Ketzer-Historie* (Frankfurt, 1699-1700), Arnold presenta a Miguel Servet como prototipo para demostrar la incompatibilidad entre experiencias espirituales y la dogmática reinante. El pietismo constituye el movimiento devoto más importante del protestantismo luterano, con diferentes agrupaciones en busca de un nuevo modo de piedad frente a la religiosidad institucionalizada, provocando también violentas reacciones en el seno eclesiástico. Del lado católico se mantiene viva la demanda de obras de san Juan de la Cruz, santa Teresa y María Jesús de Ágreda hasta la segunda mitad del siglo XVIII.

Es notable que los estudios historiográficos interconfesionales nazcan en algunas regiones y centros académicos protestantes. Julio, duque de Braunschweig-Wolfenbüttel y gran entusiasta de Juan Luis Vives, fundó en 1576 la primera universidad protestante en el norte de Alemania. En 1727 Heinrich von Allwoerden se doctoró en Helmstedt bajo la tutoría de Johann Lorenz Mosheim con una tesis sobre Miguel Servet. Mosheim añadió *Neue Nachrichten von dem berühmten spanischen Arzte Michael Serveto* (Helmstedt, 1750), y ya antes había publicado el *Versuch einer unpartheiischen und gründlichen Ketzergeschichte* (1746), una obra fundacional de la historiografía eclesiástica dieciochista que cuadra con el discurso sobre la tolerancia. En la vecina Universidad de Göttingen se despliegan los estudios sobre historia y literatura españolas sobre la base de un rico fondo de libros. Entre los primeros trabajos destacan la *Commentatio de vestigiis Lutheranismi in Hispania* de Anton Friedrich Büsching (1755) y una versión alemana ampliada de *Los orígenes de la poesía castellana* de Luis José Velázquez de Velasco. Es el primer cuadro de conjunto disponible en la Europa central de lengua alemana (1769) al inicio del redescubrimiento de las letras hispánicas con Góngora, Calderón y Cervantes.

Ampliando el panorama del intercambio piadoso más allá de la omnipresencia de Antonio de Guevara y Luis de Granada, resaltan algunos jesuitas. Entre ellos se distingue

Juan Eusebio Nieremberg y Ottin, nacido en Madrid de padre tirolés y madre alemana. Combinando la erudición enciclopédica con la piedad, sus obras proliferan en versiones latinas o alemanas. Su impacto sobre la espiritualidad en el período de transición entre el Barroco y la Ilustración se prolonga hasta mediados del siglo XVIII y queda sin estudiar. El tratado sobre *Causa y remedios de los males públicos* (Madrid, 1642), escrito en una situación política difícil, fue reeditado «*boni publici causa*» aún más tarde bajo el título *Venenum et antidotum status politici* (primero en Praga, 1715 y Stadtamhof / Ratisbona, 1726), después en alemán: *Ursachen Elend-verderblich-allgemeiner Kriegs-Empörung, Noth-Drangsalen, und schädlich grosser Verwundung* (Augusburg, 1744). Los *Dictamina* aparecieron con la rúbrica asociativa *Cabinet der Weißheit, worinnen enthalten I. Kluge Betrachtungen, II. Sittliche Gedancken, III. Merckwürdige Sprüche, IV. Stoische Königliche und VI. Politische Grund-Regeln* (Hamburg, 1684; anteriormente en francés, Frankfurt, 1672, después en latín *De Providentia salutis publicae sive cardinibus gerendae Reipublicae,* Viena, 1693/94). El *Theopoliticus, sive brevis illucidatio et rationale divinorum operum, atque providentia humanorum* (Amberes, 1641, de nuevo en Viena, 1693, Maguncia, 1759) es un manual de gobierno del príncipe; la *Vita Divina, seu Via regia ad perfectionem* (Münster, 1642; Ulm, 1724) esboza una introducción a la vida devota. Su libro más divulgado es la *Diferencia entre lo temporal y lo eterno. Crisol del desengaño*, titulado también *El Eusebio* (temeroso de Dios), que llega a la estampa en alemán (*Wagschale der Zeit und Ewigkeit*, *Oder: Der Unterschied zwischen dem Zeitlichen und Ewigen*, Frankfurt, 1663) y cuenta con numerosas reediciones («wegen sehr grosser Nachfrage» para ese libro que equivale a «eine gantze Bücherkammer»). La traducción latina lleva el título *Discrimen temporis et aeternitatis* (Colonia, 1654).

Una figura genial vinculada con el mundo de los Habsburgos es el cisterciense Juan Caramuel Lobkowitz, apodado el «Leibniz español». Desempeñó altos cargos en Alemania y mantuvo contacto epistolar, entre otros, con Athanasius Kircher, su hermano en espíritu a la busca de una ciencia universal. El catálogo de sus obras publicado en Frankfurt (1651) ocupa 27 páginas.

Juan de Palafox y Mendoza es el tercer religioso español que entonces cobró celebridad. El autor, elogiado como uno de los mayores polígrafos, desempeñó altos cargos eclesiásticos y políticos en Europa y América. Tras un proceso conflictivo que duró casi 350 años fue beatificado en 2011. En su *Diálogo del estado de Alemania y comparación de España con las demás naciones* (1631) observa la situación en plena guerra de los Treinta Años. En tal circunstancia España le parecía «la más feliz Nación del mundo». Su *Varón de deseos, en que se declaran las tres vías de la vida espiritual, purgativa, illuminativa y unitiva* (Madrid, 1652) reelabora los *Affectos divinos con emblemas sagradas* del jesuita Herman Hugo a base de la adaptación española *Afectos divinos con emblemas sagradas* por Pedro de Salas (Valladolid, 1638). La obra circulaba entre los pietistas en Turingia, donde Gottfried Vockerodt incluyó los *Pia desideria* en su antología con el mismo título (Gotha, 1701 y 1707); anteriormente, ya había aparecido una edición en Hamburgo (1677), y

una versión latino-alemana con notación musical se publicó en Bamberg (1672). Philipp Jakob Spener, el mayor representante del pietismo luterano, utiliza el título, como hemos visto, para su programa *Pia desideria oder herzliches Verlangen nach gottgefälliger Besserung der wahren Evangelischen Kirche* (1675). Durante su actuación en Nueva España, Palafox escribió un tratado piadoso, *El Pastor de Nochebuena* (México, 1644), que Gracián elogia como «una muy gustosa alegoría» de un autor «tan cultamente santo y erudito» En el siglo XVIII alcanzó una mayor difusión el *Gespräch zwischen dem Engel und Hirten in dem Stall zu Bethlehem* (en *Geistreiche Schrifften*, Francfurt, 1710, 1725 y 1755) a través de la versión francesa. Es un indicio importante del cruce entre la espiritualidad francesa encabezada por la *Philothea* de François de Sales (en latín desde 1645, en alemán *Das Geistlich je lenger, je lieber*, traducido por Caspar Eysengrein, München, 1616) y la trayectoria hispana dominante del siglo anterior. La *Philothea* fue adaptada a la escena en el teatro escolar jesuítico, a veces en forma operística. El animado diálogo entre el Ángel y el Peregrino contiene rasgos escénicos. Con una serie de otros tratados Palafox pasa revista a la búsqueda de piedad interiorizada desde la *Imitatio Christi* y el *Desiderius —Varón de deseos—* hasta el *Relato del Pelegrino* de Ignacio de Loyola y el lema jesuítico «*Totus mundus nostra fit habitatio*». En La *Peregrinación de Philothea al Santo Templo y Monte de la Cruz* retoma a François de Sales, su hermano francés en el ministerio pastoral, acogiendo además, según su propia indicación, la *Via Regia Crucis* de Benedict von Haeften, OSB, y a Herman Hugo, S. I., religiosos activos en los Países Bajos españoles con su trayectoria devota tardomedieval. Por el contrario, *El varón de deseos* (México, 1642) mereció atención mucho más tarde en Francia (París, 1733). El título de la traducción inglesa del *Pastor de Nochebuena* ilustra el grado del delirio alegorizante y la mojigatería reinante en el auge de la Ilustración: *The New Odyssey, by the Spanish Homer, being the travels of the Christian hero, Ulysses Desiderius Pius, throughout the Universe to the palace of that sovereign princess, styled, the science of salvation* (Dublin, *ca*. 1740-1745).

Un ejemplo de la propagación de la caballería a lo divino ofrece *El Cauallero del Sol. Peregrinacion de la vida del hombre puesto en batalla debaxo de los trabajos que sufrio el Cauallero del Sol, en defensa de la Razon* de Pedro Hernández de Villalumbrales (Medina del Campo, 1552). Matthäus Hoffstetter, maestro de lenguas en la Universidad de Gießen, tradujo la obra bajo un título que no corresponde al original, sino que evoca una novela caballeresca espiritual: *Der Edele Sonnenritter welcher mit sonderlicher Kriegßkunst gar artlich vorbildet die Wanderschafft deß Menschen Lebens* (Gießen, 1611). Para la segunda edición (1615) adopta otra fórmula común que destaca el sentido didáctico-moral y alegórico con términos como «teatro del mundo» o «vicios y virtudes»: *Novum Theatrum Humanae vitae, Das ist: Ein Newer und lustiger SchawPlatz Menschliches Lebens, In welcher Historienweiß ein Edler Sonnenritter eingeführet und durch denselben die sonderlichen Eigenschafften der Tugenden und Lastern gar artlich vorgebildet worden*.

En el transcurso del tiempo entre Reforma, Contrarreforma y comienzos de la Ilustración han cambiado las autoridades y corrientes en la orientación espiritual de la cristiandad, pero

entre la militancia y las confrontaciones confesionales se conserva y rebrota un fondo común de su larga herencia y experiencia religiosa. Numerosas reediciones de la *Theologia Deutsch* publicada primero por Lutero en 1516-1518 junto con la *Imitatio Christi* documentan esta trayectoria hasta finales del siglo XVIII.

En materia de filosofía los contactos entre Alemania, desde 1779 proverbialmente el «país de pensadores y poetas», y el pensamiento transpirenaico no han sido evaluados hasta ahora en un balance general. En las discordias y disputas confesionales, la escolástica («Schulphilosophie») llegó a ser la más odiada de las argucias del pensamiento español, divulgado por las universidades en regiones católicas y a través de profesores eclesiásticos españoles. Por otra parte abundan las ediciones y traducciones de obras del humanista Juan Luis Vives desde comienzos del siglo XVI hasta finales del XVII. Un centro importante del vivismo era la corte de los duques de Braunschweig-Lüneburg en Wolfenbüttel que al mismo tiempo reunieron una gran colección de obras de Lutero. La *Introductio ad veram philosophiam* con su versión alemana *Anführung zu der Weißheit* servía de manual de conducta moral apartado de las disputas apologéticas y gozó de amplia divulgación en el norte de Alemania hasta inicios del siglo XVIII. Con el tratado *De veritate fidei Christianae*, publicado en Basilea (1543), Vives defendió la reconciliación religiosa en recta línea con la *Philosophia Christi* erasmiana. Dedicó su tratado *De concordia et discordia in humano genere* al emperador Carlos V en 1529 como amonestación a la paz y unidad cristiana. Desde su publicación en Colonia (1531), el tratado *De disciplinis* marca el concepto de las humanidades y su transmisión. La fama de Vives se prolonga hasta la Prusia ilustrada y protestante con una colectánea *Trifolium moralistarum trilingue* (Berlín, 1678) que reúne las obras del rabí «hispano» Chai Gaon (*Institutio intellectus cum elegantia*), el *Enchiridion* de Epícteto y el *Satellitium animi* de Vives. Aún en 1791 el pedagogo y escritor Joachim Heinrich Campe publicó el *Compendium artis vivendi ex Erasmi Roterodami libro de civilitate morum puerilium et ex Johannis Ludovici Vivis Valentini introductione ad veram sapientiam*; era el preceptor de los hermanos Humboldt, que más tarde contribuirían al auge de los estudios hispánicos.

Como pensador Ramon Llull ha dejado una larga estela en la temprana modernidad, envuelto en la lucha apologética contra el islam, por momentos puesto en el *Índice*, más tarde beatificado y ahora en espera de la canonización. Su impacto en el siglo XVI radica primero en un cuerpo de textos apócrifos y alquimistas, alcanzando su apogeo en los siglos XVII y XVIII. Desde la edición de las obras completas dirigida bajo los auspicios del príncipe elector de Maguncia por Ivo Salzinger entre 1721-1742, los estudios lulianos continúan en Alemania. El Raimundus-Lullus-Institut de la Universidad de Freiburg (Brisgovia) está preparando la nueva edición crítica de sus obras latinas desde 1957. Un curioso desvío en la recepción de Llull y la escolástica ibérica de Herborn a Transilvania operó desde 1629 Johann Heinrich Alsted, un teólogo calvinista y genio enciclopédico. Herborn era la sede de formación teológica para los reformados calvinistas.

Llull y Leibniz hacen causa común en su busca de la lengua universal y arte combinatoria. Un problema central de Leibniz es la teodicea y el «optimismo» del mejor de los mundos posibles. En el tratamiento de este tema representa un relevante papel el *Ars semper gaudendi* de Alfonso Antonio Sarasa (1618-1667), jesuita y matemático de origen vasco, nacido y activo en Flandes. Su libro, difundido desde 1664 por unas cuarenta ediciones en latín o alemán y en todas las regiones confesionales, no merece mención en los manuales de historia de la filosofía y, sin embargo, en su época el autor pasó por un «grundgelehrter Spanier». Su éxito de ventas corre bajo fórmulas tan seductoras como *Kunst allzeit lustig zu leben und ruhig zu sterben* o *Die Kunst in allen Vorfallenheiten stäts vergnügt zu seyn*, pero no fue traducido al español hasta 1861 como *La felicidad al alcance de todos ó sea arte de gozar siempre*, en un momento de despliegue económico. El amplio tratamiento académico de la obra se concentra notablemente a mediados del siglo XVIII en las Universidades de Helmstedt, Jena, Halle o incluso en Trnava, centro de la Contrarreforma húngara (hoy Eslovaquia).

En el siglo XVIII Gregorio Mayans y Siscar mantenía contactos epistolares con eruditos alemanes y gozaba de gran aprecio (colmado de elogios como «literatissimus, doctissimus, eloquentissimus»), como lo prueban las publicaciones de su correspondencia en Leipzig por Gottlob August Jenichen (1737) y de su biografía por Johann Christoph Strodtmann en Wolfenbüttel (1756). En la *Geschichte jezt-lebender Gelehrten* de Ernst Ludwig Rathlef se inserta otro retrato del erudito como «Gücksstern in Spanien» en 1746. Por aquellos años Gotthold Ephraim Lessing lanzó su traducción del *Examen de ingenios para las sciencias* de Juan Huarte de San Juan, que ya circulaba anteriormente en una versión latina *Scrutinium ingeniorum pro iis, qui excellere cupiunt* (Leipzig, 1622; Jena, 1637 y 1663). Es un libro de capital importancia en una época de cambios en la pedagogía, del auge de las ciencias experimentales y el debate cultural sobre el *ingenium* / *Genie*. El libro salió de prensas en núcleos reformados (Zerbst, 1752; Wittenberg y Halle, 1785).

Con motivo del aniversario de Federico II, rey de Prusia, Carlo Denina, un canónigo italiano y miembro de las Academias de Ciencias de Berlín y Erfurt, pronunció en 1786 un discurso en el que defendía la ciencia y la cultura españolas contra la pregunta provocativa «Que doit-on à l'Espagne?», de Nicolas Masson de Morvilliers en la *Encyclopédie méthodique*. Precede otra réplica del botánico José Antonio Cavanilles *Über den gegenwärtigen Zustand von Spanien* (Berlín, 1785). La «Exornación al discurso del Abate Denina» de Juan Pablo Forner no se ha difundido en alemán. El viraje paradigmático hacia España fue encauzado antes con Herder, Lessing y el fervor cervantino en un ambiente cultural declaradamente francófilo. El propio rey escribía y hablaba francés. Su *Discurso sobre la literatura alemana* (redactado originalmente en francés) fue editado en Madrid — justamente en 1787, y José María López de Ayala le dedicó un canto fúnebre titulado *El héroe del norte* (Madrid, 1786). Por los mismos años los teatros madrileños pusieron en escena una serie de obras dramáticas sobre dirigentes europeos de la época. Con heroico aparato Luciano Francisco Comella llevó a las tablas las campañas federicianas.

El creciente interés por España se refleja no solo en la popularidad de Don Quijote, sino también en la presencia de la *Geschichte des berühmten Predigers Brunder Gerundio von Campazas sonst Gerundis Zotes genannt* de José Francisco de Isla (Leipzig, 1773), vertida al alemán por Friedrich Justin Bertuch con base en la traducción inglesa. Con su sátira de las deficiencias del sistema escolar, de la formación del clero y de la oratoria sagrada el autor jesuita armó violentas controversias. Un autor anónimo alemán imita hábilmente la obra en un informe sarcástico: *Sendschreiben des Fraters Imperfectus Hauezu Layenbruder in ***r Orden an Herrn Supinum in U, Bruder des berühmten Gerundio Zotes von Kampazas … Mit kritisch-satyrisch-historisch-politisch-theologisch-philosophischen Anmerkungen des Sehers* (1776). Por lo menos tres obras más censuran al estamento eclesiástico con alusión explícita al prototipo satírico fray Gerundio Zotes.

Baltasar Gracián representa un caso excepcional tanto en el espacio de entre siglos y varios ámbitos como en su impacto en toda Europa. El éxito de Antonio de Guevara ya había palidecido a pesar de la reimpresión de sus *Opera omnia historico-politica* (Frankfurt, 1716) que recoge las traducciones alemanas de Aegidius Albertinus de gran tirada. En la fase de transición de la cultura cortesana y religiosa a la cultura burguesa, laica y secular la autoridad guevariana es sustituida por Gracián hasta cierto punto. El prestigio de Gracián se difunde inicialmente a base de la traducción francesa del *Oráculo manual* por Nicolas Amelot de la Houssaie (París, 1684) que lleva el título alterado de *L'Homme de Cour*. El filósofo y jurisconsulto Christian Thomasius anunció su famoso curso en alemán sobre Gracián bajo el título «Grund-Reguln vernünftig klug und artig zu leben», cuya doctrina consideraba válida para personas de cualquier estado y no solo cortesanos o nobles, con el fin de adquirir «eine gescheite Conduite». Cinco versiones alemanas atestiguan el impacto del manual a lo largo del siglo XVIII. Para sus alumnos Johann Georg Meintel compiló aún el libro escolar *La petite école de la morale et des langues, das ist: Die Kleine Sitten- und Sprachen-Schule* (Nürnberg, 1732) con cincuenta máximas en seis idiomas modernos, además del latín, y en apéndice unas sentencias sacadas del *Télémaque* de Fénelon. El *Discreto* fue vertido al alemán por un pastor luterano, el erudito Johann Jakob Brucker, siguiendo la paráfrasis francesa de Joseph de Courbeville, S. I., con el título *Der Vollkommene Mensch Oder: Wahre Abbildung Eines Weisen Mannes* (Augsburg 1732). La novela alegórico-satírica *Criticon. Von den allgemeinen Lastern des Menschen, welche demselben so wol in der Jugend als in dem männlichen und hohen Alter insonderheit ankleben, und wie weit dieselben durch das Licht der Vernunfft können verbessert werden* apareció en la versión de Caspar Gottschling primero en Frankfurt (1692), después en Halle (1710), y en 1721 bajo el nuevo título *Der entdeckte Selbst-Betrug oder Criticon über die allgemeinen Laster der Menschen.* Sigue la traducción francesa de Guillaume de Maunory *L'Homme détrompé ou le Criticon* (París, 1696). El interés por la obra queda vinculado con el ambiente académico de Halle, sede de la obra pía fundada por August Hermann Francke (1695) y del pietismo. En regiones católicas el *Comulgatorio* ha gozado de poca difusión. Un caso único de la recepción de Gracián en territorios protestantes ofrece Adam Ebert, profesor de Derecho en la Universidad Viadrina

(Frankfurt an der Oder), quien entre 1712 y 1718 tradujo al latín casi todas las obras de Gracián — incluso el *Comulgatorio*, pero sin *Agudeza y arte de ingenio*. Se conservan en el manuscrito Theol. Lat. Fol. 199 de la Staatsbibliothek zu Berlin, junto con otras traducciones latinas de obras sobre Colón, Carlos V y Felipe II.

El balance de las transferencias entre Alemania y España en dos siglos tan conflictivos demuestra paradójicamente un fruto y beneficio muy rico, al que cabría añadir además el intenso contacto literario que continuaría durante el siglo XIX, otra vez marcado a ambos lados por el conflicto entre catolicismo y protestantismo.